

Yo debo contar otra anécdota. En 1980 concurrí al Congreso Mundial de Cirugía en Ciudad México. Una de las conferencias principales era dictada por el Profesor Charles Huggins; cuando finalizó dicha conferencia me arrimé al expositor para hacerle presente los saludos del Profesor Priario. El Premio Nobel me contestó: “Dígale a Julio que vuelva, porque lo extrañamos mucho.” También este prestigioso científico conocía nuestro país... por Priario.-

En 1964 consolidó su vinculación con la Cirugía de USA al ganar una beca de altos estudios en cirugía que la desempeñó en Houston, en el Richard Anderson Hospital trabajando con quien luego sería su entrañable amigo el Prof. John Stehlin. Este lo incorporó a los estudios sobre melanoma a nivel mundial. Más adelante conocería a otro referente mundial, el Profesor Umberto Veronesi, con quien estrechó lazos científicos y de amistad.-

Toda esta “penetración en el recinto del conocimiento científico de avanzada”, el Profesor Priario la utilizó para proyectar y hacer avanzar a todos cuantos estaban a su

alrededor. Es así que creó una verdadera “escuela de investigación” en nuestro medio, en la que participaron los más destacados profesionales del medio quirúrgico y oncológico, quienes lo reconocen como Maestro.

Su vida se extinguió el 30 de Octubre de 2008 luego de una penosa enfermedad, que no le impidió hasta sus últimos momentos continuar en la elaboración de planes a futuro con todos los que fuimos sus alumnos y amigos. En esos encuentros era patente la doble circulación del sentimiento de orgullo: los alumnos por su Maestro y el Maestro por sus alumnos.-

Sigo recordando y compartiendo la apreciación de Stefan Zweig, en su autobiografía acerca de su relación con Sigmund Freud, cuando éste estaba sobre el final de su vida y que yo la refiero al Maestro Priario. “...la voluntad de educar a otros en el sentido de ver y sentir claramente se había convertido, desde mucho tiempo atrás, en instintiva voluntad vital”. Y su muerte “Fue el final magnífico de una vida magnífica”.

Biblioteca cultural del SMU

Lic. Gabriela González - Jefa de Biblioteca

Espacio de encuentro y participación. Abierto a socios y familiares.

De lunes a viernes de 9 a 16 horas, Biblioteca del SMU.

Creada por la Comisión del Reencuentro y la Amistad

¿Por qué leer?

Para encontrarme a mí mismo.

Para encontrarme con los demás.

Para huir de los demás.

Por distraerme.

Por diversión.

Por curiosidad.

Por afán de notoriedad, cuando me preguntan, ¿leíste todos esos libros?

Por afán de invisibilidad. El avestruz esconde la cabeza en un hoyo y cree que no lo ven; el lector esconde la cabeza en un libro y de igual forma desaparece.

Para sentirme un explorador.

Para encontrar una buena frase.

Por el placer de una historia bien contada.

Para dar a la cabeza mejores cosas que soñar durante la noche.

Para combatir el dolor.

Para aprender a escribir.

Para no tener que escribir. Si descubro que otros ya lo han dicho bien, ¿para qué repetirlo?

Para informarme.

Para conocer la verdad.

Por nada en especial.

Por inercia. Aprendiste a leer, leíste y leerás. También las pancartas en las manifestaciones y los mensajes que la gente adhiere a los troncos de los árboles.

Para combatir la ignorancia.

Para viajar en el tiempo.

Porque tal vez en los libros se encuentre lo que busco.

Para saberlo todo.

Para olvidarme de todo.

Por razones que no recuerdo.

¿Por qué no?

¿Por qué no abrir un espacio a tantas posibilidades e incluso más?

Visite la página web en: <http://www.smu.org.uy/dpmc/biblioteca/cultural/>

Desde allí podrá enterarse de las novedades recién adquiridas y consultar el catálogo de libros.

Los esperamos y contamos con su apoyo para acrecentar la colección.